

PENSAMIENTO NACIONAL

Martes 6 de febrero 2024

Revista de distribución electrónica



Escriben en este número:

Luis **Launay**, Julián **Otal Landi**
Pablo **Vázquez**, Luis **Alén**,
Omar **Autón**, Jorge **Cholvis**,
Eduardo **Campos**,

¡ ROSAS, INDEPENDENCIA Ó MUERTE!

¡ DEMEN'SOR de las LEYES!

La Nación en peligro, por una dicotomía no resuelta.



Por Luis Launay

*Historiador, Escritor.
Académico del Instituto
Nacional Manuel Dorrego.*

Hoy a comienzos del nuevo año 2024, nos encontramos con una inconclusa dicotomía del pasado. Definamos en términos sencillos el significado de dicotomía, termino derivado del griego dichótomos, mezcla de dos palabras dis- y temnein-, la pronunciación dis- reseña dos partes (bien o mal) o (bueno y malo) la segunda palabra -temneis significa corta. En definitiva, nuestra principal dicotomía se encuentra en el enfrentamiento no resuelto de dos partes, dualidad, división, bipartición, partición.

Desde el comienzo del Virreinato del Río de la Plata, entre nuestros habitantes hubo varias fracciones. En plena causa de nuestra independencia estas fracciones se unificaron en dos claras formas de ver y desarrollar el proceso fundacional de nuestra Patria. Estas tendencias políticas comenzaron a delinear dos formas de pensar nuestra fundación. Los bandos estuvieron bien definidos unos de otros, el primero centralistas, esclavistas europensantes, con una clara mirada puesta en Europa y desterrar la naturalidad autóctona, que para ellos significaba la decadencia, a esta forma de pensar se lo llamo **Unitarios**. La segunda fracción fueron los **Federales**, defendían lo oriundo lo nacional. Su máxima expresión en la autonomía de gobierno de cada provincia.

Los primeros cincuenta años de vida de nuestro país estuvieron signados por esta rivalidad que le siguieron, guerras, asesinatos, traiciones y demás tipo de confrontaciones, fomentada y subvencionadas por el extranjero, con la premisa "**divide y reinaras**"

Por lo tanto, al no quedar en claro un ganador, **en todos los gobiernos que nos sucedieron a lo largo de los años, en sus filas habitaban unitarios y federales** por así decirlo.

Algunos consideraban que lo mejor era que una provincia tuviera el control sobre las otras. A este pensamiento se le llamó centralismo o unitarismo. Ese grupo predominaba en Buenos Aires, aunque también tenía seguidores en las provincias. Los unitarios o centralistas pretendían que toda la actividad económica y la vida política estuvieran reguladas desde la capital. Esa posición se basaba en la tradición virreinal y en el control del puerto. El partido federal era más variado. Básicamente, sus integrantes tenían en común la oposición al centralismo porteño.

Los Federales y Unitarios se enfrentaron durante casi cincuenta años, incluso después de

que se conformaron las Provincias Unidas y los Federales controlaran Buenos Aires. Los caudillos de las distintas provincias entendían de diferente manera el modo en que debía aplicarse el modelo federal y eso provocó divisiones internas. Finalmente, el sistema adoptado por la República Argentina en la década de 1860 fue el cuasi federal, pero con variadas limitaciones que aseguraron cierto predominio de su capital.

Las consecuencias de no quedar un ganador nato y establecer reglas claras, fue que en todos los gobiernos cohabitaban ideas liberales y otras federales. Lo cual no definía las políticas a seguir.

Hubo dos intentos claros y definidos en los gobiernos de Don Hipólito Irigoyen, de gobernar con la premisa Federal, pero desde adentro y afuera se tejieron redes que terminaron con su caída en el segundo mandato.

Y el otro ejemplo es el del General Juan Domingo Perón, para mi modo de ver el gobierno mas nacional desde Juan Manuel de Rosas a su época. Pero otra vez las indefiniciones y los grupos de dentro y fuera que socavaban las ideas y acciones de gobierno Federal y Nacional, hicieron que la oligarquía ligada al unitarismo y los intereses foráneos dirigidos desde Londres, minaran el gobierno y contrataron a los mercenarios más baratos, (la marina y parte del ejército) para que hicieran el trabajo sucio, derrocar y matar a Perón.

La historia se repite, desde Europa halagaron los oídos y los bolsillos de Lavalley Paz, que termino con el asesinato del gobernador general Dorrego y en el 55 lo hicieron con Rojas y Aramburu; para terminar con Perón.

Si tomamos los hechos históricos como enseñanzas nos daremos cuenta que **en América del Norte se libro la misma guerra entre Unitarios (confederados) y Federales (la Unión) con un claro y legitimo vencedor, a partir de allí se levantaron las banderas de la unificación.**

Mientras en nuestro caso la dicotomía, federales contra unitarios, o nacionales contra cipayos, no esta definida. Sin un rumbo claro y preciso nuestra Patria seguirá en un destino incierto.

La Nación esta en peligro.

PENSAMIENTO
NACIONAL



Julián Otal Landi

Prof. en Historia. Miembro académico del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas. Director de la nueva época de la Revista del Instituto Juan M. de Rosas.

En alguna oportunidad, uno de los mayores intérpretes del sentir nacional, Juan Domingo Perón sostuvo que la denominada línea “Mayo-Caseros”, que proclamaba nuestro sometimiento a intereses foráneos, configuraba el alfa y el omega de nuestro sometimiento espiritual.

En efecto, si el falso dilema sarmientino “Civilización y barbarie” dirime sobre nuestra cultura, reproduciéndose a lo largo de nuestra historia asumiendo otras denominaciones tributarias de aquel panfleto icónico de Sarmiento, el caso de “Caseros” como acontecimiento clave constituye no sólo un simple hecho bisagra que resuelve de manera dramática nuestro devenir histórico sino que también se encuentran en ella la clave que muestra a las claras cómo la aparente historiografía académica que se postula ajena a los partidismo no puede evitar caer en los lugares comunes del mitrismo.

Dar cuenta de las particularidades de la historiografía reciente excede este trabajo pero resulta digno de mencionar sus siguientes características:

Es reaccionario a la “historia relato” que se considera anticuada. En ese sentido, para “cumplir” con la tradición historiográfica tributaria de la Nueva Escuela Histórica y la Historia Social se aborda los acontecimientos icónicos como la batalla de Caseros desde una multiplicidad de enfoques. La historia no es sólo política, sino que deben atenderse el enfoque de la vida cotidiana, el rol de los sectores subalternos, la historia económica, la historia bélica, etc.

Como la nueva historiografía reniega de los “grandes relatos” no existen exiguos trabajos a cargo de un historiador sino que colaboran diversos historiadores de diversas tradiciones, con disímiles preocupaciones y abordaje de fuentes. Es natural que se contradigan entre ellos de acuerdo al campo microhistórico de especialización.

No obstante, como la nueva historiografía se retroalimenta bajo los lineamientos y financiamientos de la vieja tradición académica debe mantener y sostener el canon discursivo. Es por ello que, más allá del enfoque micro, dentro de la interpretación macro estructural sigan siendo incuestionables los trabajos de Bartolomé Mitre, refrendados por sus discípulos póstumos como Tulio Halperín Donghi, José Carlos Chiaramonte, Hilda Sabato y Luis Alberto Romero.

En definitiva, los supuestos novedosos enfoques que brindan los trabajos académicos de divulgación a cargo de los historiadores aportan un discurso fragmentario, contradictorio, donde solo



aportan novedades dentro del campo de la heurística mientras ni se asoman a problematizar la hermenéutica.

Tomemos por caso el más reciente trabajo en torno a la batalla de Caseros editado hace dos años por Sudamericana. El trabajo está a cargo por un selecto grupo de historiadores de diversas especializaciones: Ignacio Zubizarreta, Alejandro Rabinovich, Leonardo Cancini, María Fernanda Barcos, Gabriel Di Meglio, Vicente Agustín Galimberti y Roberto Schmit. El trabajo cuenta con una introducción a cargo de los tres primeros (coordinadores de dicha obra) donde consignan la importancia simbólica del acontecimiento brindando una incompleta sinopsis del “uso histórico” de Caseros a cargo de diversos historiadores y corrientes haciendo caso omiso del “uso político” de igual trascendencia.

Es que la importancia de Caseros excede del mero hecho circunstancial adquiriendo múltiples interpretaciones donde entran a dirimirse cuestiones coyunturales. Puede que la autodenominada “Revolución Libertadora” haya sido quienes lo hayan hecho más explícito la línea “Mayo-Caseros” para enfatizar la tradición liberal antipopular, pero basta abordar las argumentaciones del reciente presidente quien reivindica al Alberdi de las Bases, a punto tal el mamotreto conocido como Ley Ómnibus se llama “Bases y puntos de partida para la libertad de los argentinos” en clara alusión al conocido del Alberdi que pretendía ser el think tank del triunfante urquicismo. Aquel trabajo que representan los aspectos más retardarios y reaccionarios del pensamiento de Alberdi (pero que pueden ser entendidos en el contexto de producción, como reacción al apoyo popular y plebeyo que había contado el derrocado rosismo) siempre fueron recuperados por diversas corrientes del liberalismo que cuando recuperan el poder, no suelen perder

tiempo para desarrollar sus ideas antipopulares. Al respecto, escribía Fermín Chávez en tiempos de la “Revolución Fusiladora”:

“Si uno se olvida por un momento de Las Bases y de El crimen de la guerra, y nos adentramos en los trabajos de madurez del discutido amigo y protegido de Alejandro Heredia, nos damos cuenta que hay un Alberdi oculto y ensombrecido que se yergue para decir verdades que los “los amantes platónicos de la libertad” no quieren oír”

Volviendo al trabajo en cuestión, el libro “Caseros” no logra (como suele suceder en todos los trabajos tributarios a estas nuevas tendencias historiográficas) dar respuestas a los propios interrogantes que se plantean en la introducción. Como por ejemplo, cómo se construyó el liderazgo popular de Rosas; cuales fueron los verdaderos móviles de la traición de Urquiza; cómo se explica la fidelidad de las tropas rosistas que huyeron del cautiverio del Ejército Grande para defender “la tiranía”; por qué ninguno de los autores se ocuparon de analizar el rol de figuras claves del acontecimiento como Pascual Echague y Martiniano Chilavert del lado rosista, como los agentes del Imperio de Brasil y los emigrados unitarios.

El relato “polifónico” termina siendo tendencioso, ponderando el genio de Urquiza y poniendo en tela de juicio el comportamiento de Rosas. Sin lugar a dudas, el más escandaloso de los trabajos es el primer capítulo titulado “De Gobernador a Jefe Supremo. La construcción del orden rosista” a cargo de Ignacio Zubizarreta y Leonardo Canciani. El trabajo sigue la línea reaccionaria de los textos de Luis Franco y Ernesto Celesia y, como ellos, flojos de papeles. Sus conclusiones son tan flojas como lo eran los manuales de Ibañez de la década de 60: se deja entrever cierta complicidad de Rosas en los crímenes de Quiroga y Heredia. Para los autores Lavalle no ostenta el título de magnicida o asesino de Dorrego sino “el experimentado guerrero de la independencia” y cometen errores groseros como mencionar a Miguel Cané como uno de los exilados de la “Generación del 37” cuando ni siquiera había nacido.

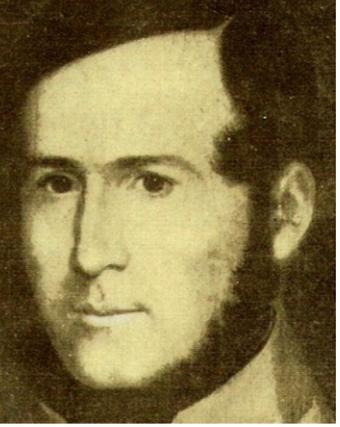
Es que, como decía Perón más arriba, Caseros es nuestro alfa y omega. Por ello, para los autores del libro “Caseros” Rosas “defendía la “soberanía nacional” de una nación que él mismo no permitía que se constituyera de manera formal” como si el contractualismo sea una condición sine qua non para el establecimiento de una nación. Para los de antes como los de ahora lo que les importa son las libertades individuales y la defensa de la propiedad privada. La nación para ellos es una circunstancia.



Por Pablo A. Vázquez
Lic. En Ciencia Política, Secretario del
Instituto Nacional Juan Manuel de Rosas.

Martiniano Chilavert

y su martirio luego de la batalla de Caseros



“La suerte de las armas ya estaba decidida al filo del mediodía sobre la llanura de Caseros, – sentenció Francisco Hipólito Uzal en El Incomprensible fusilamiento de Chilavert (1968)– confirmándose lo que unos y otros intuían por anticipado sobre el resultado de la batalla. Sólo quedaba un pequeño foco de resistencia, un grupo de trescientos hombres rodeando al coronel Martiniano Chilavert. En efecto, el jefe de la artillería de Rosas, en el centro del dispositivo del ejército de la Confederación no quiso salvarse. Disparó hasta el último proyectil, haciendo blanco sobre el ejército imperial (del Brasil), y cuando ya no le quedaron balas, hizo cargar con piedras sus cañones. Luego recostado displicentemente sobre uno de ellos, pitando un cigarrillo, esperó que vinieran a buscarlo”.

El 3 de febrero de 1852 no sólo se decidió el destino de una nación sino el futuro de un valiente artillero, partícipe de decena de batallas, decidido unitario, pero que al producirse la batalla de la Vuelta de Obligado, decidió enrolarse en las huestes de Rosas.

Martiniano Chilavert, nacido el 16 de octubre de 1798, pasó su juventud en España, y retorna junto a su padre Francisco y su hermano mayor José Vicente en el navío Canning, acompañando a José de San Martín y Carlos María de Alvear, siendo José Vicente gran amigo del futuro Padre de la Patria. Ingresó al regimiento de Granaderos a Caballo, pero como artillero, uniéndose posteriormente a Alvear cuando éste se sumó al santafesino Estanislao López contra Buenos Aires en 1820. Luego de unos combates, se exilió en Montevideo, recibiendo de ingeniero, para luego ejercer como docente y realizar su aporte técnico al inicial proyecto de la futura ciudad de Bahía Blanca.

La Guerra contra el Brasil lo encontró en el bando argentino, como capitán y, tras su desempeño en la batalla de Ituzaingó del 20 de febrero de 1827, fue promovido a sargento mayor. El alzamiento de Juan Lavalle contra el gobernador Manuel Dorrego, y el posterior fusilamiento de éste en Navarro, lo encuentra a Martiniano enrolado en las tropas orientales de Fructuoso Rivera en su campaña en las Misiones Orientales contra los brasileños. Al tiempo decidió acompañar a su camarada Lavalle, al que siguió en su campaña, su posterior exilio y cuando retomó las armas contra Entre Ríos. Identificado como unitario, Chilavert sirvió tanto a Lavalle como a Rivera, futuro jefe del partido Colorado, aunque tuvo sus reparos por la influencia de Francia en la lucha contra los federales argentinos y uruguayos.

Desavenencias con Lavalle lo hacen enrolarse con el “pardejón” Rivera, pero, al enterarse del plan de segregación territorial argentino con anuencia del Brasil y potencias europeas, lo incita a protesta, ya que, entendió, “la guerra no se libraba en verdad contra Rosas sino contra la Confederación Argentina”. Ante un posible arresto y atentado contra su vida prefirió exiliarse en el sur brasileño. Eso no impidió que siguiese en contacto con Juan Bautista Alberdi y otras figuras unitarias. Aun su

identidad era unitaria...

Pero, al tomar conocimiento de la agresión de la flota anglofrancesa y de la batalla de la Vuelta de Obligado del 20 de noviembre de 1845, no lo dudó y renunció al bando unitario y, posteriormente, ofreció sus servicios de soldado al ejército de Juan Manuel de Rosas.

Su ruptura se explicitó en su carta enviada a Rivera, incluida en el artículo de Uzal, del 15 de abril de 1846: “... esa misma querida Patria a quien sirvo desde la edad de quince años se ve hostilizada por dos formidables potencias y, a su juicio, amenazada en sus más altos intereses, en su gloria y en su futura posteridad. Estas razones, y ser opuesto a mis principios combatir contra un país unido a fuerzas extranjeras, sea cual fuere la naturaleza del gobierno que lo rige, han decidido a retirarme a la vida privada, a cuyo efecto a V. E. suplica se digne conceder mi absoluta separación del servicio”.

Posteriormente, el 11 de mayo, le escribe a su antiguo enemigo, Manuel Oribe, jefe del partido Blanco: “El amor a mi país ha sido el sentimiento más enérgico en mi corazón. Su honor y su dignidad me merecen religiosos respeto. Considero el más espantoso crimen llevar contra él las armas del extranjero. Vergüenza y oprobio recogerá el que así proceda; y en su conciencia llevará eternamente un acusador implacable que, sin cesar, le repetirá: ¡traidor! ¡traidor! Conducido por estas convicciones me reputé desligado del partido al que servía, tan luego como la intervención binaria de la Inglaterra y de la Francia se realizó en los negocios del Plata...” Y reafirmó en dicha misiva: “El cañón de Obligado contestó a tan insolente provocaciones. Su estruendo resonó en mi corazón. Desde ese instante un solo deseo me anima: el de servir a mi Patria”.

Fuera del juego el Reino Unido y Francia quedó para hacerle frente a Rosas el Imperio del Brasil, aliado con un personaje decisivo: Justo José de Urquiza. Efectivamente la corona brasileña reforzó su alianza con Paraguay y con el Uruguay de

Fructuoso Rivera, intento un cerco diplomático sobre la Confederación Argentina, con anuencia de Gran Bretaña, y se pertrechó para la guerra. Pronunciamiento del 1º de mayo de 1851 mediante, Urquiza logró sumar contra Rosas a la provincia de Corrientes y neutralizó a Oribe.

Fermín Chávez, en Historia del país de los argentinos (1967) afirmó: “El 8 de octubre de 1851, Oribe firma el convenio de capitulación ante Urquiza. Se retiraría a su quinta del Miguelete, para no volver nunca más a la vida pública”. Agregó Chávez: “No obstante que la mayoría de las provincias argentinas se pronunciaron abiertamente contra Urquiza y su alianza con el extranjero, el Dictador se mostró indeciso y cometió graves errores... sospechó del general Pacheco y con razón... (Y) cometió el grave error de no aceptar el plan expuesto por Martiniano Chilavert y por Pedro José Díaz (en la Junta de Guerra del 2 de febrero) consistente en hacerse fuerte en la ciudad con la infantería y artillería, moviendo la caballería por los flancos de Urquiza, para hostigarlo.”

José María Rosa en La Caída de Rosas (1958) destacó: “Rosas no haría imposibles. Sus dos ejércitos regulares – de Urquiza y de Oribe – estaban en poder del enemigo, por seducción o por capitulación... Lo mejor del ejército de Rosas eran la artillería y el Regimiento Escolta. Los hizo ofrecer a dos jefes unitarios que vivían en Buenos Aires: Martiniano Chilavert... y Pedro José Díaz... Ambos aceptaron. Y habrían de salvar el honor de las armas argentinas en la próxima batalla”. Rosa detalló el final de nuestro héroe: “Chilavert, apresado, después de su heroica defensa, había sido llevado ante Urquiza la misma noche de la batalla; el bravo unitario tuvo la osadía de jactarse “de haber servido a la independencia del país, sirviendo a Rosas; y que si mil veces volviese a encontrarse en igualdad de circunstancias, mil veces volvería a obrar del mismo modo”. Urquiza ordenó fusilarlo inmediatamente, por la espalda, como traidor”.

Muchos afirmaron que se resistió a ser puesto de espaldas y terminó muerto a golpes de culata y bayonetazos, quedando su cuerpo sin ser sepultado por varios días. El holocausto de Martiniano Chilavert, hoy enterrado en el cementerio porteño de la Recoleta, valiente artillero “con barba unitaria pero corazón federal”, y, agregó, alma nacional por sobre todas las cosas, ofrendó su vida por lo que creyó sería beneficioso para su nación.



TRES DE FEBRERO



Por Luis Alen

Abogado, ex Subsecretario de Derechos Humanos de la Nación (2007/2015), Director de la Licenciatura en Justicia y Derechos Humanos de la Universidad Nacional de Lanús

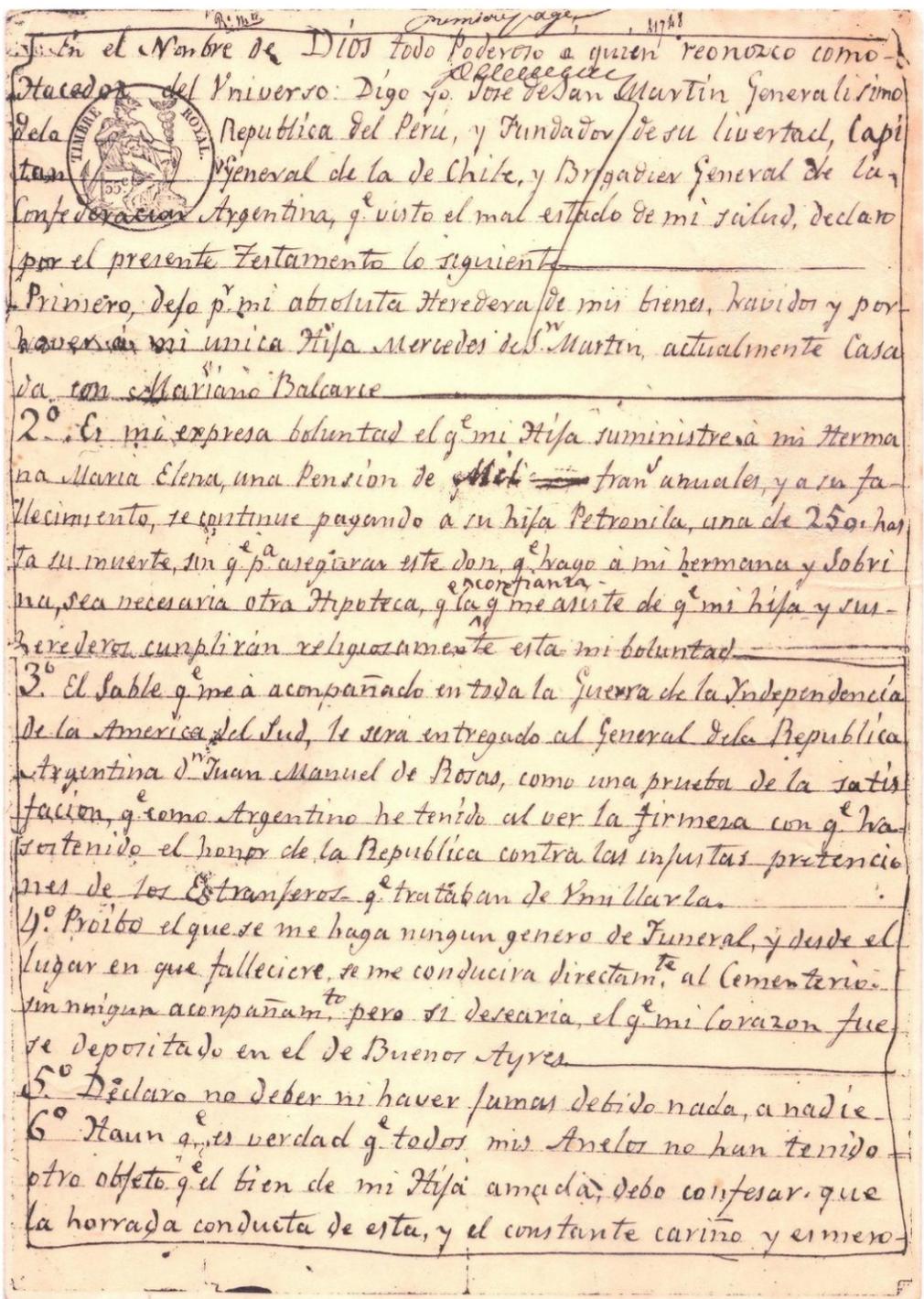
En nuestra historia hay días que tienen significados contrapuestos. Así, el 3 de febrero puede ser recordado como el comienzo de la gran gesta libertadora de José de San Martín, con la victoria de San Lorenzo, o como la derrota de la Confederación Argentina en Caseros. Treinta y nueve años separaron a esos acontecimientos.

San Martín había regresado a la Argentina el 9 de marzo de 1812. Tan solo una semana después, el Primer Triunvirato le reconocía el grado de Teniente Coronel y le encomendaba la creación de un regimiento: serían los Granaderos a Caballo. Casi de inmediato, se abocó a la conformación del Primer Escuadrón; el Segundo se comenzó a formar el 11 de septiembre del mismo año.

Pocos días después, San Martín con sus granaderos irrumpía en la escena política. El 8 de octubre de 1812 participaron activamente del derrocamiento del Primer Triunvirato. Para ese entonces, ya San Martín formaba parte de la Logia Lautaro y era uno de los impulsores de la independencia definitiva de la monarquía española. Todavía, las autoridades de Buenos Aires sostenían la ficción del acatamiento a Fernando VII... mientras sus tropas combatían contra los realistas.

El 5 de diciembre se creaba el Tercer Escuadrón de los Granaderos. Con las tropas ya entrenadas, San Martín diseñaría la táctica para el primer combate. Los españoles de Montevideo, con su ciudad sitiada, recogían alimentos y pertrechos de las costas del Plata y el Paraná. Enterado de una próxima incursión, el Gran Capitán partió hacia el convento de San Carlos, en la localidad de San Lorenzo, provincia de Santa Fe. El 3 de febrero de 1813 los ciento veinte granaderos, que San Martín había dividido en dos alas, en un movimiento de pinzas sorprendieron a los doscientos cincuenta realistas y en aproximadamente quince minutos los derrotaron.

San Martín participó de la lucha encabezando uno de los escuadrones. La tradición cuenta que su caballo fue herido y cayó, aprisionando su pierna, y que salvó su vida gracias al heroísmo de dos granaderos: el puntano Juan Bautista Baigorria, y el correntino Juan Bautista Cabral. Al fin de la jornada, las tropas realistas sufrieron **“40 muertos, 14 prisioneros de ellos, 12 heridos sin incluir los que se desplomaron, y llevaron consigo, que por los regueros de sangre, que se ven en las barrancas considero mayor número. Dos cañones, 40**



Testamento del general José de San Martín Fechado el 23 de enero de 1844, este documento forma parte de la colección «Archivo histórico» de educ.ar.

fusiles, 4 bayonetas, y una bandera” según el parte que elevó San Martín.

Las fuerzas patriotas tuvieron catorce bajas: tres puntanos, dos correntinos (uno de ellos Cabral), dos santiagueños, dos riojanos, dos cordobeses, un bonaerense, un chileno, un francés, un natural de Montevideo y sólo un porteño. Desde las provincias se sostenía mayoritariamente, con la sangre de sus hijos, la lucha por la libertad.

Por breve que fue el combate, sus consecuencias tuvieron el impacto que la estrategia de San

Martín había previsto. Las incursiones españolas cesaron, y Montevideo, agotados sus recursos, terminaba rindiéndose el 22 de junio de 1814. Poco tiempo después, San Martín asumía la Gobernación de Cuyo, desde donde armaría el Ejército Libertador que vencería a los realistas en Chile y Perú.

El otro 3 de febrero ocurrió en 1852. Juan Manuel de Rosas gobernaba Buenos Aires y fungía como encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina. Como tal, había desbaratado los intentos unitarios y los bloqueos

de franceses e ingleses, que entre 1848 y 1850 tuvieron que deponer las hostilidades y firmar tratados de paz, derrotados por la firmeza exhibida por el Restaurador de las Leyes, firmeza que le valió que San Martín dispusiera en su testamento que **"El sable que me ha acompañado en toda la guerra de la Independencia de la América del Sud le será entregado al General de la República Argentina don Juan Manuel de Rosas, como una prueba de la satisfacción que como argentino he tenido al ver la firmeza con que ha defendido el honor de la República contra las injustas pretensiones de los extranjeros que trataban de humillarla"**.

Pero la traición se incubaba en las propias filas de quienes se decían federales. Para fines de 1850 el imperio brasileño se declaró a favor de los unitarios de Montevideo. La guerra parecía inevitable, y Rosas encomendó al gobernador entrerriano, Justo José de Urquiza, la jefatura del Ejército de Observación que se formaba para el conflicto. Urquiza, en lugar de asumir la jefatura de las tropas de la Confederación, se alió con Benjamín Virasoro, gobernador correntino, y con el enemigo brasileño. El Imperio se constituyó en su financista, a través del Barón de Maua.

El 1º de mayo de 1851 Urquiza se pronunciaba contra Rosas. Poco tiempo después, firmaría un pacto con Corrientes, Montevideo y el Imperio brasileño y formaría el llamado **"Ejército Grande"** con el cual lograría levantar el cerco de Montevideo. A cambio de su ayuda, los orientales debieron ceder al Brasil una porción del norte de su territorio, al tiempo que reconocían al Imperio el derecho de intervenir en la política interna del Uruguay como garante de su independencia y sus instituciones.

Urquiza engrosó sus tropas con el aporte de los exiliados unitarios. Domingo Faustino Sarmiento redactaría los partes de la campaña, y Bartolomé Mitre participaría de la artillería. Finalmente, Rosas asumió el mando del ejército de



la Confederación y la batalla final se dio en Caseros. Martiniano Chilavert, que junto a su padre había retornado de España en el mismo navío que trajera a San Martín, agotó las municiones de su artillería contra las tropas brasileñas. Pedro José Díaz, un Coronel unitario que servía a las tropas rosistas para enfrentar al Imperio, solo se dio por vencido cuando ya la suerte estaba echada. Urquiza resultó vencedor y el Restaurador debió marchar al exilio.

El odio de los vencedores se puso rápidamente de manifiesto. Chilavert fue brutalmente asesinado. Era unitario por convicciones, pero primero era argentino y no dudó en enfrentar al Imperio brasileño **"por ser opuesto a mis principios combatir contra mi país unido a fuerzas extranjeras, sea cual fuera la naturaleza del gobierno que lo rige"**, como escribió al ofrecer sus servicios a Rosas. Los integrantes de una división que se había pasado íntegramente al ejército argentino, luego de deshacerse de su jefe, el Coronel unitario Pedro León Aquino, fueron ejecutados y sus cadáveres colgados de las arboledas de Palermo.

Urquiza cedería a las pretensiones brasileñas: **"renuncia a la soberanía Argentina de los ríos, a las Misiones Orientales, reconocimiento de la independencia del Paraguay, manos libres al Imperio en la Banda Oriental... Su último acto de deferencia a los brasileiros fue permitirles entrar a Buenos Aires el 20 de febrero (el aniversario de Ituzaingó) con su bandera desplegada"** (Rosa, José María: **"Don Bernardo de Irigoyen"**).

La independencia que había comenzado a forjarse en San Lorenzo se diluía en Caseros. Vendría después la conformación del Estado-Nación, a manos de Mitre y Sarmiento, consolidada con la sangre de los federales de las provincias y hecha a medida de las pretensiones del Imperio británico. De un 3 de febrero a otro, significados opuestos para un mismo día.

PENSAMIENTO NACIONAL

PENSAMIENTO NACIONAL
Martes 31 de octubre de 2023 - Pensamiento Nacional
Revista semanal de distribución electrónica

HOMERO MANZI
A 116 de su nacimiento
Por Pablo A. Vázquez

"Fui como una lluvia de cenizas y fatigas en las horas resignadas de tu vida...".
Homero Manzi, autor de los versos que encabezan el tango Fuimos, patentizó en su producción literaria la capacidad de volcar sus vivencias y añoranzas del barrio en una inextinguible poética popular.
Continúa en página 2

Escriben en este número:
Pablo Vázquez, Ana Jaramillo, Francisco Pestanha, Jorge Cholvis, Eduardo Campos, Horacio Raúl Campos y Luis Launay

25.000
SUSCRIPCIONES



Revista de distribución electrónica
suscripción gratuita

RESURGIR MIRANDO HACIA EL FUTURO



Omar Autón

Secretario de Coordinación de Profesionales de UPCN EPN y del Gob de CABA

“En el espacio de tiempo que media entre una fe que muere y una fe que nace, la frivolidad pone su imperio. Los viejos altares se van apagando y los nuevos tienen apenas una llamita incipiente, que no alumbra aún el camino de las oscuras catacumbas donde fermenta el futuro. Antes del tornado se produce un vacío”

Arturo Jauretche

Empezando el año, un año que no arrancó con vacaciones precisamente y que augura seguir así de intenso, con un paro y movilización de la CGT que dejó mudos a “amigos y enemigos” ya que el progresismo no supo, durante los días previos y los inmediatos posteriores, como explicar que la “burocracia sindical” formada por “dirigentes enriquecidos” que no representan a nadie, los tomó por sorpresa con una iniciativa de ese tipo mientras ellos se preparaban para el viejo y remanido discurso de reclamar que el movimiento tomara la iniciativa y a “enemigos” porque también subestimaron la fuerza y representatividad de la central obrera.

Es llamativo que permanentemente reclamen que la CGT se ponga a la cabeza y conduzca el enfrentamiento con los gobiernos antinacionales cuando no pueden ocultar su odio y desprecio hacia la dirigencia sindical, agudizado por el hecho que saben que en su reclamo están reconociendo que carecen de toda fuerza o poder como para poder ser ellos los que asuman la convocatoria. Más aún deben haberse sorprendido pocas horas después cuando una encuesta de Zuban, Córdoba y Asociados entre el 25 y 26 de enero y con 1500 encuestados reconocía que **la central obrera recogía un 40% de aprobación**, en momentos de una crisis de representación sectorial que abarca a organizaciones sindicales, empresariales, políticas y hasta religiosas.

He usado como introducción a este texto unas palabras de Jauretche, que expresan una idea muy similar a la archiconocida cita de Gramsci, desconocida aquella y usada cotidianamente esta última por todo aquel que quiera dar un matiz científico a cualquier texto, por supuesto que con Gramsci, como con Marx, Engels, Lenin, Mao, Rosa Luxemburgo, etc. uno no deja de sentir el mayor de los respetos, no así con sus epígonos locales.

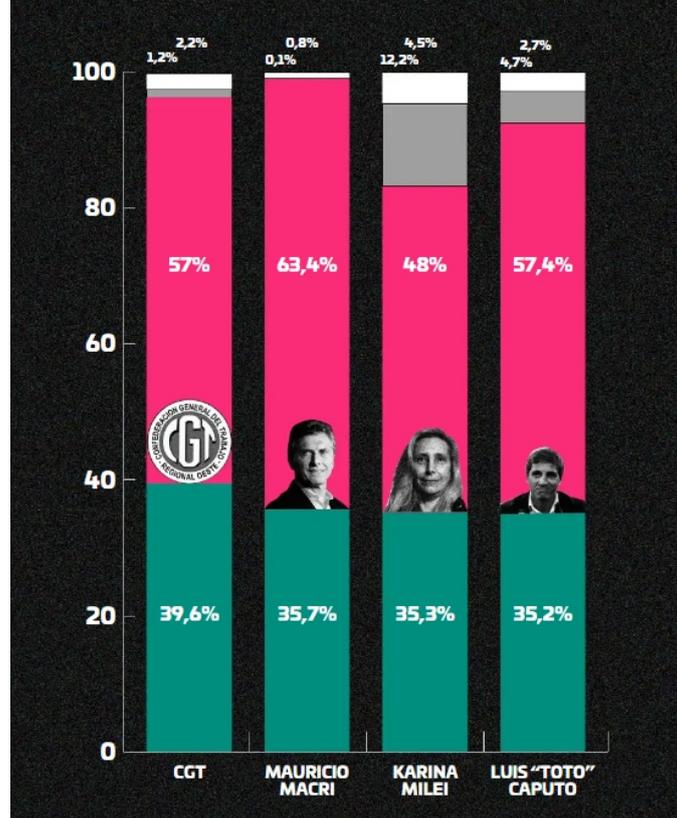
Es que, ante la debacle previsible de la partidocracia argentina, Partido Justicialista incluido, anatematizada como “casta” muy acertadamente por el actual presidente, expresada en el vacío **“que presagiaba el tornado”**, vacío de ideas, lealtades, liderazgos, ni que hablar de conducción, pertenencia o vínculo con el pueblo y en altísimo número de la mínima honestidad reclamable, todos éramos conscientes que salvo un milagro estábamos a las puertas de una nueva crisis como la del 2001.

Sí, es necesario reconocer que Sergio Massa llevó a cabo un esfuerzo conmovedor y que el movimiento obrero y la militancia “de pata al suelo” se cargaron la campaña en sus espaldas, el remontar la magra cosecha electoral de las PASO y ganar la primera vuelta, estando a apenas tres puntos del triunfo definitivo en esa instancia y luego conseguir más de 11 millones de votos, aunque no alcanzó para lograr la victoria, tuvo rasgos de una epopeya popular.

Consideremos que Cristina Kirchner y el kirchnerismo daban por perdidas las elecciones desde diciembre del 2021, pretendieron ungir un candidato sin chance alguna, trataron hasta último momento de apoderarse de la Provincia de Buenos Aires para generar desde ahí una nueva “resistencia” y terminaron aceptando a regañadientes a Massa y la fórmula Kicillof-Magario en la provincia, pero brillaron por su ausencia en la campaña salvo en los municipios donde los candidatos a intendentes respondían a la Cámpora.

Los gobernadores se dedicaron a asegurar su “quinta” adelantando las elecciones en las provincias, sin poder evitar, en muchos casos, sorpren-

¿QUÉ IMÁGEN TIENE DE LOS SIGUIENTES DIRIGENTES?



dentos o contundentes derrotas (Chaco, San Juan, San Luis, Santa Fé, Santa Cruz). Movieron las estructuras partidarias para las elecciones de octubre, obtuvimos un claro triunfo con más de 10 puntos sobre las PASO, pero una vez asegurados los diputados, senadores o legisladores locales, volvió la ausencia sin aviso para la segunda vuelta con el resultado conocido.

Milei no pudo mejorar sus resultados de las PASO, su voto duro es del 30% y, en él, encontramos básicamente el enojo de diversos sectores sociales, especialmente, jóvenes, pobres y trabajadores pobres, informales, excluidos que ya “no tienen nada que perder”, en un país con 45% de pobreza y miseria, 45% de empleo y actividad informal y un sistema educativo que ya no asegura luego de 12 años de escolaridad ni siquiera que los chicos sepan las cuatro operaciones básicas de matemáticas o leer y escribir, ya ni hablemos de comprensión de textos. Corrió a arrojarse a los pies de un Mauricio Macri, que sólo esperaba esto para poner en marcha su revancha, tomarse venganza del pueblo argentino que lo eyectó del gobierno en el 2019 e ir por todos los negocios posibles, **RÁPIDO Y FURIOSO**.

El pueblo argentino dio la pelea por angustia y desasosiego, pero sin esperanzas, ya se horrorizaba (como cualquier ser pensante) ante la idea de Milei presidente, el tándem Milei-Macri significaba que Argentina cayera en manos del “Lado oscuro de la fuerza” y el fantasma de la disolución nacional empezó a tomar ribetes de posibilidad cierta. Por eso dio una batalla heroica y desesperada y logró tres cosas:

1) **Asegurar un buen número de gobernaciones e intendencias, especialmente la provincia de Buenos Aires, que digámoslo de paso, obtuvo la victoria de Massa en la segunda vuelta ante todo el frente antinacional unificado, así como a la derrota de casi todos los demás gobernadores, salvo Insfrán en Formosa, creo.**

2) **Asegurar primeras minorías en Diputados y el Senado, cruciales**»

«frente a las iniciativas del actual gobierno.

3) ***Demostrar que más allá del poder devastador de los medios de comunicación que se alinearon ferozmente contra UxP, y de las redes sociales, la defección de la mayor parte de la dirigencia y el mal gobierno de Alberto Fernández, 11 millones de argentinos, casi un 45% constituyen un caudal nada despreciable para poner en marcha la reconstrucción del Movimiento Nacional (el PJ es otra batalla).***

No estamos ante un gobierno "Liberal libertario" o "anarco capitalista" ni ante ninguna de esas pavadas de moda en cuyo análisis distraen su ocio gran parte de los intelectuales progresistas, nos encontramos ante la restauración oligárquico-conservadora, más reaccionaria y profunda desde el 24 de marzo de 1976. Se busca retroceder no sólo a los años previos a la aparición del peronismo sino incluso anteriores a las postrimerías de la Década Infame, donde de la mano de Federico Pinedo se sancionó el impuesto a los réditos (actualmente a las ganancias) y se crearon las juntas reguladoras de carnes y granos, sus objetivos son:

1) ***Una Argentina absolutamente primarizada, con ingresos limitados a las exportaciones agropecuarias, sin industrializar, prueba de ello es el intento de fijar retenciones más altas para los productos elaborados, derivados de cierta industrialización de la soja o los granos, que a su exportación primaria.***

2) ***Una apertura económica que arrase con los restos del modelo industrial y por ende de un modelo laboral con derechos, sindicatos, etc.***

3) ***Una entrega absoluta de los recursos, litio, petróleo, gas, minería, pesca, que deje algunos centavos al Estado para cumplir meticulosamente con los acreedores externos.***

4) ***Una privatización absoluta no solo del proceso de extracción, industrialización y comercialización de los recursos naturales sino de todo el sector científico técnico (informático, satelital, energía atómica, robótica, espacial) que permitirá aprovechar a los inversores extranjeros no sólo de los avances ya alcanzados, sino de mano de obra de alta calidad y bajos salarios para el contexto internacional, así como eliminar toda posible competencia para los monopolios extranjeros.***

5) ***Asegurar para la oligarquía financiera, un pequeño sector de contratistas del Estado, filiales de los bancos, financieras y empresas transnacionales, las migajas del festín colonial.***

6) ***Convertir a la Argentina en una "Guarida fiscal" para remitir utilidades***

y maximizar ganancias casi sin pagar impuestos.

7) ***Transformar a la Argentina en un lacayo internacional de los EE.UU, Gran Bretaña e Israel, en la disputa de este mundo multipolar, donde este eje viene perdiendo poder frente a Rusia, China, BRICS, ASEAN, etc., incluso con bases militares que se sumen a la de Malvinas, llegando de ser posible a destruir el Mercosur dejando solo a Brasil.***

Mientras el presidente hace papelones en Davos, libra guerras en X (ex Twitter) habla con su perro muerto o manda al vocero presidencial a amenazar a aquellos que hagan bromas con el tamaño de su pene, además de ciertas apariciones televisivas que ponen en dudas su equilibrio psíquico o posibles ingestas farmacológicas, los Caputo, Sturzenegger, Mondino, etc., de la mano de Macri y AEA (el sindicato empresario de Galperín, Magnetto, Rocca, Ratazzi, Coto, etc.) y sus estudios jurídicos, verdaderos hacedores de los monstruosos DNU y Ley Ómnibus, trabajan a destajo para avanzar todo lo que se pueda y a la mayor brevedad posible en el plan de gobierno antes citado, una verdadera Biltzkrieg para arrasar toda soberanía e independencia nacional y ni hablar de la odiada Justicia Social.

Sin embargo, y eso los enfurece especialmente, reaparecen focos de resistencia que amenazan con convertirse en un incendio, la movilización de la CGT convocó a inquilinos, comerciantes, artistas, organizaciones barriales, además de los trabajadores sindicalizados, el 45% que no lo votó está dispuesto a dar batalla y comienzan a desertar, aceleradamente por cierto para un gobierno que asumió hace 40 días apenas, muchos de sus votantes, mientras otros se encierran en el mutismo o se esconden detrás del "son todos iguales", anticipo del "yo no lo voté".

Sin embargo, la victoria es imposible si la protesta social no se encarrila en una oposición política y una alternativa concreta, LAS MARCHAS Y PAROS SE AGOTAN EN EL TIEMPO, como ocurre en Francia con la lucha contra el aumento de la edad jubilatoria, lo mismo con los reclamos de inquilinos, jubilados y artistas más allá del gran acierto de la CGT al unirlos con los reclamos laborales, es necesario reconstruir una alternativa política para recuperar la esperanza colectiva, transformar la rabia y el miedo en fe en un futuro posible, no queremos ser Alemania o Irlanda dentro de 35 años, queremos ser la República Argentina, ahora.

Para ello es necesario poner todas nuestras fuerzas en reorganizar al pueblo argentino, me refiero a encuadrar organizativamente a "las fuerzas de las tierra" y no lo digo peyorativamente sino porque me parece que el presidente nos dejó libre un espacio que debemos ocupar, los mas de 11 millones que votaron a Massa, los mas de 8 millones que no concurrieron a ▶▶



«votar, conforman el espacio de los que, conscientes del peligro que significaba el Macrimileísmo, votaron a UxP aún sin entusiasmo o directamente no quisieron dar su voto a nadie, esas son “Las fuerzas de la Tierra.

Me refiero a los argentinos que aún sueñan con construir su felicidad en la Argentina, que están defraudados, que rechazan al grueso de la dirigencia “peronista” (pongamos ahí toda la variada fauna que se autocalifica como tal), que exigen otra cosa, que consideran, mayoritariamente, como agotado el ciclo de los Fernández (Cristina y Alberto) y muchos otros, incluso los que se deslumbran con los arrebatos doctrinarios de un tipo que creó un espacio llamado Principios y Valores, cuando ha demostrado hasta el hartazgo que carece de ellos, por algo todo el aparato mediático se empeña en mostrarlo como la “opción” del momento.

La desmesura del actual gobierno nos facilita algunas definiciones:

1) Ser la Oposición real al gobierno que pretende sumir en la miseria a jubilados, trabajadores (registrados o no), pequeños y medianos empresarios y comerciantes, profesionales independientes, etc. Lo dice y lo pone en marcha con el DNU y el proyecto de ley que se está tratando en diputados.

2) Recordar que fuimos los que advertimos que Milei era un farsante, que iba a ser el instrumento del poder económico y de Macri para saquear y poner en venta al país.

3) Ser los que nos enfrentamos a las medidas de este gobierno y damos la pelea en el Congreso y la calle.

4) Representar a varios gobiernos provinciales y cientos de intendentes agredidos con ferocidad por la voracidad de “negocios” del gobierno.

Pero sobre todas las cosas debemos superar la vocación trágica de vivir rasgándonos las vestiduras y denunciándonos mutuamente por los errores cometidos. Hay que asumirlos y corregirlos para proponer a “Las fuerzas de la tierra” e incluso a muchos votantes de Milei, cuando se den cuenta que ellos también son parte de estas fuerzas y que fueron engañados, construir un camino diferente:

1) Que nos incluya a TODOS, que conduzca a universalizar el goce de derechos como la propiedad, el trabajo, la educación, la seguridad, el orden, la salud.

2) Que nadie defiende mas al individuo que nosotros, que siempre enfrentamos todo proyecto que insectifique a la persona humana, porque es lo mas valioso.

3) Que simplemente la suma de estos valores, entendemos, requiere que TODOS hagamos nuestro aporte de esfuerzo y de solidaridad, porque creemos en la comunidad.

4) Que destierre esta democracia deformada, la “partidocracia” de una dirigencia ajena a las necesidades de nuestro pueblo y vayamos a una democracia “participativa”, con revocación de mandatos, obligación de rendir cuentas patrimoniales al fin de la gestión, nosotros también

queremos terminar con la “casta” pero para terminar con una dirigencia que apenas ocupa un cargo se muda a un barrio cerrado, anda en auto con chófer y varios celulares y deja de atender en sus viejos números de teléfono, además de usar al Estado como fuente de empleo para hijos, amigos, nueras, yernos, amantes y hasta ex esposas, no para aliarnos a la misma y gobernar según sus intereses.

Es posible? Claro que es posible, debemos empezar, y esto es una obsesión en todo lo que he escrito en los últimos tiempos, por organizarnos, los trabajadores debemos fortalecer nuestros sindicatos, el presente demuestra por enésima vez que nuestras organizaciones han sido, son y serán el único bastión de defensa de los derechos laborales.

Hay que apoyar la organización de los jubilados y locatarios, muchos de nuestros afiliados cuando se jubilan siguen perteneciendo a sus sindicatos, ahí hay una punta para comenzar, lo mismo con nuestros compañeros que alquilan, no hablo de representarlos en su lucha sino de ayudarlos a organizarse para que se “autodefendan”.

Hay que encontrar los caminos para llegar a los jóvenes, especialmente con los que han sido lanzados al precipicio del no trabajar ni estudiar por un sistema educativo quebrado y una economía que no crece. Hay que construir un diálogo a partir de ESCUCHARLOS, antes que nada, también a los que víctimas de la pandemia y la interrupción de los ciclos escolares rinden culto permanente al “Gran Hermano” del Smartphone y no hablan ni con sus padres a la hora de la cena

Hay que fortalecer la organización de las compañeras, superar los graves errores cometidos, no dejar que sus reclamos se usen para fragmentarnos nuevamente, algo de eso van a intentar con la derogación de la ley del IVE, espero que hayamos aprendido de las funestas consecuencias de posiciones “ultras” o intolerantes que solo sirvieron para trasladar gran cantidad de votos de varones, jóvenes y de mediana edad a Milei y entendamos que la lucha es de mujeres Y hombres, contra un sistema que nos destruye a ambos.

Hay que sostener y profundizar el vínculo con los artífices de la cultura nacional, esta es, por sobre todas las cosas, una batalla cultural, el “alma” de nuestra doctrina es la Identidad Nacional, existe un SER argentino, como dijera Julio Paz en Cosquín, una cultura forjada a lo largo de siglos y que no van a destruir fácilmente.

AH, quizás ustedes piensen ¿Y quién va a liderar esto?, aquellos que se muestren con coraje, convicción y honestidad para luchar por todo esto serán la futura conducción del peronismo, los futuros líderes, ésta será la fragua en que deberán mostrar su aptitud, habrá que estar atentos.

PENSAMIENTO NACIONAL



FM 94.9 RADIO CRISTAL

www.fmradiocristal.com.ar

El Valor de las Palabras

TODOS LOS LUNES DE 14 A 15 HS.

Conducen:

José Luis “Pepe” Muñoz Azpiri
y Alejandra Piaggi

Por: FM 94.9 Radio Cristal

REPETIDORAS

FM 99.5 Radio U

AM 1120 Radio Sudamericana

AM 1030 Radio del Plata



FM 94.9 RADIO CRISTAL

www.fmradiocristal.com.ar

CAUSAS Y ETAPAS

DE LA FRUSTRACIÓN ARGENTINA.
(Su apoyatura política, jurídica y económica)

IV. La Constitución, el Modelo Argentino y nuevamente la supraconstitucionalidad de facto.



Por Jorge Francisco Cholvis

Abogado, constitucionalista, escritor Revisionista
y Presidente del Instituto Arturo Sampay.

"La emergencia, señores, es una palabra de moda. Todo es ahora de emergencia: los impuestos son de emergencia, las teorías son de emergencia, la moral es de emergencia".

José Nicolás Matienzo¹.

"Hay que pasar el invierno"

Álvaro Alsogaray².

Triunfo popular por un Proyecto Nacional y Popular.

Ante las circunstancias actuales de nuestro país cabe que iniciemos el presente con breves conceptos que nos permitirán ingresar al tema. Si bien se admitió que la vigencia de las reglas, practica o leyes, incluso las de más elevada categoría, puede padecer por **eclipses transitorios** al ocurrir circunstancias críticas de urgente atención, aunque para ello fuera preciso apelar a medidas o procedimientos desusados en la pacífica normalidad³, **lo que marcó a nuestra crisis con caracteres graves**, es la reiteración con que se recurrió a esas anomalías, tras la argumentación que ofrece el estado de necesidad o de emergencia institucional **como fundamento jurídico del poder**. Así la inestabilidad pasó a ser el signo característico de nuestra vida política y nuevamente se le abre un espacio de años.

Los aspectos estructurales socio-económicos que tanta significación tienen para el desarrollo, deben ser analizados debidamente y con profundidad. Tener presente qué es la Patria y quienes los patriotas es un punto también a debatir en nuestro tiempo contemporáneo. Del mismo modo, tener claro qué implica la soberanía en las diferentes facetas que la conforman -política, económica, tecnológica, jurisdiccional, legislativa, etc.-, dada la incidencia directa que ello tiene en cuanto se refiere a la vigencia efectiva de los derechos humanos básicos y a consagrar el fin último de toda comunidad política, es decir, **la Justicia Social**. Sin duda, también a tener la posibilidad concreta de discernir quienes la defienden y luchan por concretarla; o por el contrario, los que han sometido al país al más funesto colonialismo, **en su versión neoliberal contemporánea** con nefastos resultados para el pueblo.

Hemos de ingresar a la etapa y temas que hemos de tratar señalando que en las postrimerías del golpe de Estado de la denominada "Revolución Argentina", las elecciones del 11 de marzo de 1973 dieron el triunfo a la fórmula del **FREJULI** integrada por Cámpora-Solano Lima, con el 49,56 % de los votos. Aunque no había alcanzado más de la mitad de votos válidos emitidos para ser técnicamente consagrada en la primera vuelta, sin embargo ante esos guarismos la **UCR** decidió no presentarse a una segunda vuelta en el orden nacional, y así evitó una segura derrota por un mayor número de sufragios.

¹ "Diario de Sesiones del Senado", año 1932, tomo I, página 365.

² "La Nación", 29 de junio de 1959.

³ Conf. Faustino J. Legón, "Tratado de derecho político general", Ediar, Buenos Aires, 1959, t. II, pág. 385.

«El 12 de marzo Lanusse anuncia que el FREJULI ha ganado las elecciones. Conferencia de Cámpora, mensaje de Perón, y fiesta popular.

Finalizaba la **supraconstitucionalidad de facto**. El Peronismo y los partidos que habían conformado el Frente comenzaban a hacerse cargo de las instituciones de gobierno, impulsar el Proyecto Nacional y Popular e institucionarlo al más alto rango normativo. De tal modo, al poco tiempo comienza a considerarse el necesario tema de la cuestión constitucional.

Pese a que desde diversos sectores del oficialismo se reclamaba que sea reimplantada la Constitución de 1949 dado que la misma había sido derogada por una proclama militar, Perón se manifestó contrario a que fuese directamente restablecida. No quería una Constitución impuesta “desde arriba, desde el gobierno”, y advertía también que “no debe ser una Constitución hecha solamente por los abogados”. Sostenía que se debe “lograr una Constitución en cuya elaboración hayan participado todos los sectores del país”. Que era necesario movilizar al conjunto del sistema político, recibir todas las opiniones, debatir propuestas y recién al cabo de un gran debate nacional estarían dadas las condiciones para realizar la Convención Constituyente. Así en el país **comenzaba a considerarse nuevamente el tema constitucional**.

Con motivo del Día de la Seguridad Social, el 30 de noviembre de 1973 Perón pronunció un discurso en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno en el cual, entre otros conceptos señaló: “En 1949 sancionamos una Constitución Justicialista, donde se le dio status constitucional a los deberes y a los derechos de la ciudadanía. Entre esos derechos estaba el del trabajo, el de la familia, el de la ancianidad y el de la niñez. Han pasado muchos años; en 1956 esa Constitución, que estableció inalienablemente esos derechos, fue derogada por un bando. Yo no sé cómo puede hablarse de derecho constitucional en un país donde, por un bando puede dejarse sin efecto una Constitución”.

Se elabora un proyecto de Constitución.

A fines de 1973 el presidente de la Nación, le encomendó a la Secretaría General de la Presidencia, a cargo de Vicente Solano Lima, la creación de equipos de estudio para elaborar un Modelo Argentino y un Proyecto Nacional acompañando la idea de la reforma constitucional, que se sometería a la consideración de los argentinos, previa las consultas que se formularían a las academias de derecho, universidades nacionales y privadas, cátedras, sectores fundamentales del quehacer nacional. Francisco J. Figuerola ocupaba el cargo de subsecretario general de la Presidencia, junto con Solano Lima visitaron al presidente Perón a fin de conocer sus puntos de vista, y luego con un equipo se abocaron a la formulación de aspectos que merecían especial atención.

El 3 de abril de 1974, sobre la base de un proyecto preparado por Alfredo Carella -que integraba el equipo que se había formado-, se dicta el Decreto N°1046 que creó la Comisión de Consulta

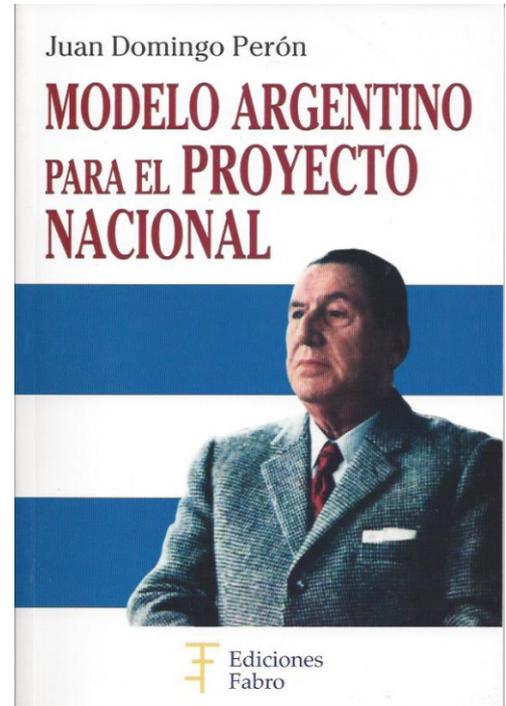
y Estudio para la reforma de la Constitución Nacional, con dependencia del Poder Ejecutivo, en el ámbito y bajo la responsabilidad primaria del Ministerio de Justicia de la Nación. En los considerandos de ese decreto se señalaba la conveniencia de realizar una vasta consulta y “que no sólo es necesario fijar las bases referidas al contenido de la reforma, sino también las que conciernen a su oportunidad, procedimiento y amplitud de la misma”. Y con estos fines se expresó que recién después de recogidas todas las opiniones de los diversos sectores de la sociedad se efectuaría el llamado a elecciones constituyentes⁴.

Para esa época, Carella ya había concluido la redacción de un proyecto de constitución. El documento fue elevado sin numeración, para preservar su carácter abierto, con los fundamentos de los diferentes artículos. Por iniciativa de Figuerola, en el proyecto fueron incorporados sin enmiendas los artículos sociales de la Constitución de 1949. En especial, el capítulo III, artículo 37, referido a los Derechos del trabajador, de la familia, de la ancianidad y de la cultura, y la educación. También incluyó el capítulo IV de la Constitución de 1949 sobre la función social de la propiedad, el capital y la actividad económica, artículos 38 a 40 inclusive. Respecto de la segunda parte del proyecto, sobre las Autoridades de la Nación, también siguió de cerca al texto constitucional de 1949, aunque con modificaciones. Señala Figuerola que los nuevos artículos fueron inspirados en los consejos y apreciaciones que el Presidente Perón, les hiciera a Vicente Solano Lima y a él, en una reunión llevada a cabo en la Quinta Presidencial de Olivos durante el mes de noviembre de 1973⁵. Comenzaba a tener cuerpo un anteproyecto de reforma constitucional, que Perón en sus lineamientos generales había aprobado.

El pensamiento de Perón que integra su testamento político.

Ese fue el pensamiento que Perón tenía acerca de la Constitución cuando luego de reasumir como Presidente de la Nación, casi al iniciarse el último cuarto del siglo XX expuso ante la Asamblea Legislativa del 1° de mayo de 1974, y esbozó sus ideas sobre el Proyecto Nacional. Allí señaló los temas esenciales del accionar político: **liberación o dependencia**, el año 2000 nos hallará unidos o dominados. “**Nuestra tarea común es la liberación**”; que esto “exige una correcta base institucional” y por tanto, anunció que “habremos de proponer al país una reforma de la Constitución Nacional. Para ello estamos ya trabajando desde dos vertientes: por un lado, recogiendo las opiniones del país; y por el otro, identificando las solicitudes del modelo argentino”. Además, Perón advierte el **escenario** en el cual se hace notoria la práctica del F.M.I. de **imponer políticas económicas, de promover ministros y equipos de gobierno**.

En su obra “El Modelo Argentino para el Proyecto Nacional” Perón, expuso y amplió de manera concluyente su pensamiento. Sostuvo: “Nuestra irrevocable decisión de liberarnos de todo asomo de colonialismo” (...) “Mientras no se realice el proceso universalista, existen dos únicas



alternativas para nuestros países: neocolonialismo o liberación” (...) “Nuestra tarea común es la liberación. Liberación tiene muchos significados: En lo político, configurar una nación sustancial, con capacidad suficiente de decisión nacional, y no una nación en apariencia, que conserva los atributos formales del poder, pero no su esencia”.

“El Modelo Argentino precisa la naturaleza de la democracia a la cual aspiramos, concibiendo a nuestra Argentina como una democracia plena de justicia social. Y, en consecuencia, concibe al Gobierno con la forma representativa, republicana, federal y social. Social por su forma de ser, por sus objetivos y por su estilo de funcionamiento. Definida así la naturaleza de la democracia a la cual se aspira, hay un solo camino para alcanzarla: gobernar con planificación”. Advierte que: “Debemos cuidar nuestros recursos naturales con uñas y dientes de la voracidad de los monopolios internacionales”, y anticipaba: “Habremos también de proponer al País una reforma de la Constitución Nacional. Para ello estamos ya trabajando desde dos vertientes: por un lado, recogiendo las opiniones del País; y por el otro, identificando las solicitudes del Modelo Argentino”. Y en la Fundamentación del mismo señalaba: “El Proyecto Nacional debe constituir uno de los medios esenciales para que el Gobierno marche ordenadamente hacia los fines establecidos. Dadas estas condiciones, un mandato importante del gobierno, en la actual circunstancia, es crear las bases necesarias para la elaboración del Proyecto Nacional e instrumentarlo una vez realizado. El Gobierno debe lograr que todo lo que se establezca en el Proyecto Nacional sea debidamente ejecutado y cumplido. El País necesita ver materializado el Proyecto Nacional”. Y reiteró que ningún país es realmente libre si no ejerce plenamente el poder de decisión sobre la ▶▶

⁴ Francisco J. Figuerola, en “Clarín”, del 4 de abril de 1974.
⁵ Francisco José Figuerola, “Teoría de la Democracia Social”, Ediciones Depalma, Buenos Aires, 1986, pág., 245/246.

« explotación, uso y comercialización de sus recursos y sobre el empleo de sus factores productivos”, y que es necesario “cuidar nuestros recursos naturales con uñas y dientes de la voracidad de los monopolios internacionales”⁶.

En su último discurso del 12 de junio de 1974, Perón ratificó “la firme decisión que el país debe tener en la reconstrucción y liberación en que estamos empeñados”. Reiteró que vino al país “para lanzar un proceso de liberación nacional y no para consolidar la dependencia”, que la unidad que propuso “fue para concretar la liberación nacional y no para darles coraje a los enemigos de nuestra Patria”. Asimismo, formuló la advertencia de que “no hay que olvidar que los enemigos están preocupados por nuestras conquistas, no por nuestros problemas. Ellos se dan cuenta de que hemos nacionalizado los resortes básicos de la economía y que seguiremos en esa tarea sin fobia, pero hasta no dejar ningún engranaje decisivo en manos extranjeras”. Finalmente, se refirió a “la fiebre de la sucesión, de los que no comprenden que el único sucesor de Perón será el pueblo argentino que, en último análisis, será quien debe decidir”. Perón se manejaba con realidades y altos objetivos para el país.

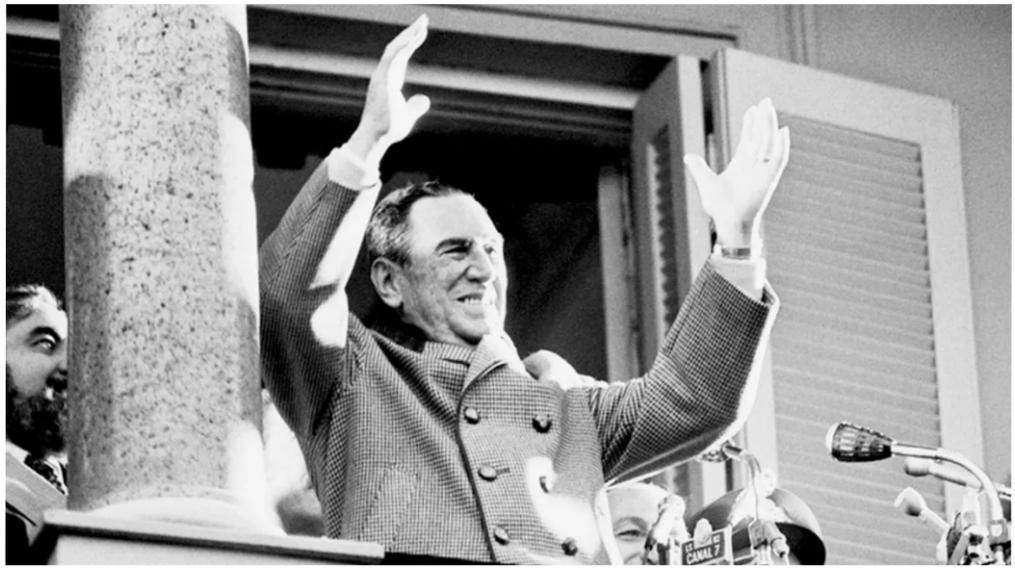
La oligarquía seguía con su estrategia de cohesionar a las fracciones dominantes y planteaba como única alternativa válida, ante la convulsión social y el peligro de un “régimen socialista” en el país, el golpe de estado como solución. A los gobiernos de Cámpora y Perón se los boicoteó de todas las formas posibles para garantizar su fracaso, incluso exacerbando la pugna interna del peronismo y la crisis del campo popular.

Al fallecer Perón el 1° de julio de 1974, ese mismo día asumió la presidencia María Estela Martínez de Perón. El peronismo no sólo carecía de conducción sino de estrategia y de proyecto político unificador. Se profundizó el conflicto latente en la Argentina, y el gobierno no estuvo en condiciones de resolver la crisis socioeconómica, ni de cumplir con los objetivos que había propuesto al pueblo para acceder a los atributos formales del poder. Por ello, perdió la imagen de centro impulsor del avance social y no dio respuesta a la necesidad de generar las políticas propias para lograr el desarrollo socioeconómico nacional. El “Pacto Social” promovido por el ministro Gelbard que había contenido precios y salarios, comenzaba a tambalear. En las postrimerías de 1975 la decadencia del gobierno era inocultable y hasta la prensa extranjera transmitía la posibilidad de un golpe cercano.

La escalada militar avanzó rápidamente.

Para diciembre de 1975, Jorge Rafael Videla ya había consolidado su liderazgo al frente del ejército y a través de su mensaje de navidad la sociedad conoció el ultimátum que las F.F.A.A. le imponían al gobierno. Según versiones generadas por los propios organismos de inteligencia a este “ultimátum” se le había fijado un plazo de 90 días. La cuenta culminaba el día 24 de marzo de 1976, el golpe ya tenía día establecido.

No obstante, el 13 de enero la Presidenta pidió el retiro del embajador inglés ante la decisión unilateral del Reino Unido de suspender las



El 12 de junio de 1974 Juan Domingo Perón, pronunciaba su último discurso en el balcón de la Casa Rosada.

negociaciones sobre las Islas Malvinas y de enviar la misión “Shackleton”. El 4 de febrero ordenó el cañoneo de una nave británica por su incursión en aguas territoriales argentinas. En los meses de enero y febrero se ensayaron diversos caminos, con la intención de desplazar a la presidenta en los marcos institucionales, pensando que así se podría evitar el golpe militar. El presidente provisional del Senado, Italo Argentino Luder desestima el llamado a asamblea legislativa y propone una reunión multipartidaria. El 16 de febrero Apege, la entidad que agrupaba a los más poderosos nucleamientos económicos, decretó el primer lock out patronal de la historia argentina.

Para enfrentar a los momentos que se avecinaban, el 19 de febrero se publicó en el Boletín Oficial el Decreto N° 620/76, y queda como intento de **convocar a una convención constituyente** para sancionar una Constitución escrita en el marco de una Constitución real que se perfilaba en sentido contrario, **al ritmo de la marcha trágica de los factores de poder predominantes**. Ello se aprecia cuando se contrasta el contenido y objetivos del decreto con la ideología que nutría al golpe que estallaría pocos días después. El 19 de marzo, después de varias reuniones previas distintos partidos políticos trataron de gestar un acuerdo pluripartidario para concretar un programa económico-social de emergencia a cuya adhesión se convocaba a la totalidad de las agrupaciones políticas.

Entre los remedios que el gobierno había buscado a la crisis institucional estuvo el adelanto de los comicios generales para el día 12 de diciembre de 1976, con lo que reenviaba a la decisión del pueblo el camino a seguir para una solución pacífica e institucional. Pero esa alternativa no pudo evitar que las Fuerzas Armadas insistieran con su propósito de derrocar a Isabel. Como les señaló Rodolfo Walsh en su Carta Abierta a los miembros de la Junta Militar que se instaló después con el golpe de Estado, “en esa perspectiva lo que ustedes liquidaron no fue el mandato transitorio de Isabel Martínez, sino la posibilidad de un proceso democrático donde el pueblo remediara males que ustedes continuaron y agravaron”.

El golpe de 1976 fue uno de los más anuncia-

dos de nuestra historia. Además, se preparaba minuciosamente. El 19 de marzo, el ex ministro de Economía, Álvaro Alsogaray, admirador de teorías actualmente revividas por el Presidente Milei, a saber la Escuela Austríaca con Ludwig von Mises y Friederich Hayek, como la Escuela de Chicago y Milton Friedman, recomendaba a las FF.AA el demorar por tres meses un golpe de estado, ya que consideraba para ese entonces que las FF.AA “serán realmente salvadores de la situación”⁷.

Se acercaba otra vez la hora de la espada. Se aguardaba que tarde o temprano los militares entrarían en escena. Durante enero y febrero los rumores de golpe eran tan insistentes que incluso llegaban a mencionar el nombre del futuro ministro de economía. Finalmente, para quienes no estaban enterados, durante los días previos al golpe, el diario “La Razón” les advertía de su inminencia. La edición del 23 de marzo titulaba: “Todo ha sido dicho”⁸.

Mediante la “Operación Bolsa”, poco antes de la hora una, el helicóptero que conducía a María Estela Martínez de Perón es desviado al Aeroparque Metropolitano Jorge Newbery donde ella es arrestada; luego fue llevada a la residencia El Mesidor, en Neuquén. A las 2,45 las FF.AA toman el gobierno; a las 10,20 asume el gobierno la Junta Militar de Comandantes Generales de las FF.AA. Tropas del Ejército patrullan las calles. La radio y la televisión transmiten comunicados del nuevo gobierno. **Se instalan y comienza su ejercicio autocrático del poder.** Pocos días después la Junta Militar recibe un mensaje de felicitación del dictador chileno, general Augusto Pinochet.

Se instaura la dictadura militar y regresan políticas “neoliberales”.

En la madrugada del 24 de marzo de 1976 al compás de marchas militares la Junta de Comandantes en Jefe, integrada por el general»

⁶ Juan D. Perón, “Modelo Argentino para el Proyecto Nacional”, Buenos Aires, Editorial Docencia, 3° ed., 2011, pp. 17, 21, 25, 27, 120, 144 y 152.

⁷ Conf., Andrew Graham-Yooll, “Tiempo de tragedias y esperanzas. Cronología histórica 1955-2005. De Perón a Kirchner”, Lumiere, Buenos Aires, 2006, págs., 387/389.

⁸ Conf., Raúl Alfonsín, “La cuestión argentina”, Editorial Propuesta Argentina, Santa Fe, 3° edición, marzo de 1981, pág., 37.

« Jorge Rafael Videla, el almirante Emilio Eduardo Massera y el brigadier Orlando Ramón Agosti, se hizo cargo del poder, emitieron una proclama y destituyeron a todas las autoridades nacionales, provinciales y municipales, clausuraron el Congreso Nacional y las Legislaturas provinciales, designaron su propia Corte Suprema de facto, y postraron la Constitución. La Junta Militar sancionó su propia **supraconstitucionalidad de facto** y colocó a los medios de comunicación bajo control militar. De esa manera **quedó instaurada la dictadura militar**. "Se instauró la más impía dictadura de que los argentinos tengamos memoria"⁹.

Argentina quedó bajo el "control operacional" de las Fuerzas Armadas, que así asumieron en forma directa el ejercicio formal del gobierno y puso en marcha **la represión sistemática más terrible y cruel que en nuestro país se tenga memoria**. Mientras, se producían miles de arrestos de dirigentes políticos, gremiales y estudiantiles, en pocas semanas se dictaron numerosas normas de facto con el engañoso nombre de "leyes" por las que se suprimió la actividad sindical y política, se eliminaban las conquistas sociales de los trabajadores y un verdadero ejército de ocupación desembarcaba en cada lugar del territorio nacional. Bajo el signo del terror se había puesto en marcha el autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional".

La discontinuidad institucional por el golpe de Estado no ocurría sólo en el país. El análisis debe ubicar el caso argentino de 1976 en un contexto regional. En 1975, más de la mitad de la población total del continente vive en Estados cuyo gobierno "se encuentra a cargo de militares o con predominio militar"¹⁰. Del mismo modo recurrieron a la represión sistemática para impedir que se oponga cualquier disenso en su contra. Realizaron políticas represivas conjuntas como la "Operación Cóndor", para coordinar esas acciones que llevaban a cabo las dictaduras latinoamericanas. Todo ello enmarcado en la doctrina de la "seguridad nacional", según la cual el enemigo estaba fronteras adentro y la tarea de las fuerzas armadas era combatirlo, incluso tomando en sus manos el poder político.

Con la aquiescencia de los grandes grupos económicos más concentrados y las empresas transnacionales, el golpe de Estado se hizo presente, y **sin tapujos sostuvo la doctrina del "neoliberalismo" económico**. Según el mensaje que progresivamente se imponía en esa época y que continuaba la prédica iniciada ya en 1955, el Estado "intervencionista y benefactor" era el gran responsable del desorden social; en cambio, el mercado aparecía como el instrumento capaz de disciplinar por igual a todos, "premiando la eficiencia e impidiendo los malsanos comportamientos corporativos". Actualmente, desde las esferas de gobierno se esgrimen conceptos similares. **Se transforma el rol que le cabe al Estado**, y se lo utiliza al servicio de esos sectores, marginando la trascendente función que debe cumplir a favor del bien común.

Un integrante de la "oligarquía diversificada" Ministro de Economía.

En esa etapa de nuestro país, como antes en 1966, los militares se habían fijado objetivos, y no



plazos. El nuevo régimen militar delegó la conducción de la política económica en José Alfredo Martínez de Hoz, quien como Ministro de Economía durante un quinquenio asumió poderes extraordinarios, pertenecía a una de las familias más tradicionales de la vieja oligarquía y ya había servido bajo gobiernos defacto. Representaba al mismo tiempo, **la elite liberal agroexportadora y también a un poderoso lobby financiero**, local e internacional, cuya base de sustentación se hallaba en los generosos flujos de capitales especulativos que venían desde el norte en búsqueda de mayores ganancias. Era un auténtico representante de la oligarquía diversificada, fracción empresaria que por su origen, conformación e intereses se la puede considerar como expresión de la oligarquía local con intereses en la industria, el agro y otras actividades económicas¹¹.

Así llegó a ese cargo ministerial impulsado por los principales holdigns locales y extranjeros, e inspirado en la denominada "escuela de Chicago" promovió un programa que impulsó la introducción de productos foráneos, acrecentó la deuda externa y afectó gravemente a la industria nacional. El plan maestro que aportó para el siguiente cuarto de siglo, en su esencia respondió a la inspiración de un conjunto de empresarios que se reunieron bajo la sigla CEA (Consejo Empresario Argentino). La Sociedad Rural Argentina recibió con beneplácito el plan y calificó a sus medidas "como muy satisfactorias".

Señala Aldo Ferrer que el proyecto del nuevo ministro **se basó en los viejos principios de la época librecambista**, triunfantes después de la organización nacional. Apertura de la economía, concordancia de precios relativos internos con los internacionales, asignación de recursos conforme a ventajas comparativas reveladas por el mercado internacional, subsidiariedad del Estado. "Estos viejos principios fueron convenientemente remozados con las contribuciones modernas del pensamiento monetarista, sobre todo referidas a las llamadas <pequeñas economías abiertas>. Este es otro indicio de la dimensión del proyecto sostenido por los herederos del viejo régimen"¹².

A partir de la dictadura, el bloque dominante se encaminó hacia una modificación drástica de las relaciones sociales y, como consecuencia, a potenciar su capacidad de acumulación de capital, especialmente el de la oligarquía local. **Al terror político-social le sucedió el económico**. Explica Basualdo el cambio de estrategia que tuvieron al observar el rol principal que en esos momentos ejercía la renta financiera en la economía internacional.

Estas políticas económicas fueron recurrentemente difundidas en los grandes medios de comunicación **por los intelectuales orgánicos de las fracciones dominantes**. La Fundación Mediterránea y el CEMA, fueron las nuevas usinas para sostener esas ideas y aparecieron precisamente en 1977. Nacieron para auxiliar a la precursora y entonces solitaria FIEL.

Argentina al ritmo de políticas "neoliberales".

Desde su inicio la política económica del gobierno militar contó con el apoyo explícito de los organismos financieros internacionales, y de los gobiernos e instituciones académicas y sectoriales de los países más desarrollados; como también de entidades y notorias figuras de nuestro país y del extranjero. De tal forma, con los apoyos antes mencionados, con la ideología del **nuevo conservadorismo**, sus slogans y la promoción social del **ejecutivo**, se trataba de posibilitar el allanamiento de la sociedad a las políticas, propuestas y sistema de vida impulsados por grandes grupos económicos y financieros externos que fueron logrando directa penetración en la economía nacional, marginando todo aquello que opere en razón de los intereses del país.

⁹ Conf., Martín Balza, "No fue guerra sino cacería humana", "Clarín", lunes 20 de marzo de 2006.

¹⁰ Alain Rouquié, "Poder Militar y sociedad política en la Argentina", Emece Editores, Buenos Aires, 1981, pág. 9.

¹¹ Conf., Eduardo Basualdo, "Estudios de Historia Económica Argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad", Flaco-Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2006, pág. 31.

¹² Aldo Ferrer, "Nacionalismo y orden constitucional", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1981, pág. 64.

«Bajo la batuta de un miembro de la más rancia oligarquía vacuna, y al ritmo que imponían las bayonetas y los fusiles de las Fuerzas Armadas transformadas en gendarmes de su propio pueblo, **la Argentina marchó tras esas políticas "neoliberales"** que se pregonaban como panacea, pero bajo las cuales su pueblo comenzó a sufrir la exclusión, el desempleo y la pobreza.

Sobre la base de esas concepciones y de estos alineamientos, a través del terrorismo de Estado que ejerció la dictadura militar, le impusieron a la sociedad argentina un nuevo patrón de acumulación de capital cuyo núcleo central fueron esas políticas económicas y un nuevo comportamiento estatal. Para sostenerlas es que se aplicó en forma coordinada por las fuerzas de seguridad una sistemática represión ilegal y terrorismo de Estado que dejó miles de muertos y desaparecidos, traumatizada a la sociedad, y remodelada la estructura económica de la Argentina en favor de los grandes grupos económico-financieros, nacionales y extranjeros. Pero, es más, como denunció Rodolfo Walsh en su Carta Abierta a la Junta Militar, "en la política económica de ese gobierno debe buscarse no sólo la explicación de sus crímenes sino una atrocidad mayor que castiga a millones de seres humanos con la miseria planificada". La carta fue enviada el 29 de marzo del '77 a los tres jefes de la junta de gobierno. Ese mismo día Walsh fue secuestrado y desapareció.¹³

Más allá de los accidentes y errores, las víctimas fueron las queridas: con el argumento de enfrentar y destruir en su propio terreno a las organizaciones armadas, la operación procuraba eliminar todo activismo, toda protesta social. Toda expresión de pensamiento crítico, toda posible dirección política del movimiento popular que se había desarrollado desde mediados de la década anterior fue entonces aniquilado. En ese sentido los resultados fueron exactamente los buscados. No sólo desaparecieron las instituciones de la república, sino que fue clausurada autoritariamente

la confrontación pública de opiniones y su misma expresión. Fue la metodología represiva que tuvo como objetivo final: mantener el statu quo, y el sostén de la Constitución real que lo preservaba.

Entonces, el "Proceso" militar abrió el camino para **un colosal endeudamiento externo, con la política económica "neoliberal"** que implementó Martínez de Hoz, que especialmente se sostuvo con la desregulación financiera, la apertura indiscriminada a las importaciones y los subsidios del Estado a las grandes empresas. En este proceso, conducido por las fracciones dominantes, el endeudamiento externo del sector público cumplió un papel insustituible porque aportó las divisas necesarias para garantizar la transferencia de recursos al exterior. No es casual que el 27 de marzo de 1976 el F.M.I. decide otorgarle a la Argentina un crédito por u\$s 127.600.000. A principios de 1977 se implementó una reforma financiera **que ubicaría al sector financiero en una posición hegemónica** en términos de absorción y asignación de recursos.

Una revancha oligárquica sin precedentes históricos.

En tanto la **valorización financiera** desplazó a la producción de bienes industriales como eje del proceso económico y de la expansión del capital oligopólico, el salario perdió el atributo de ser un factor indispensable para asegurar el nivel de la demanda y la realización del excedente: de allí en más, contó como un costo de producción que debía ser reducido a su mínima expresión para asegurar la mayor ganancia del empresario. Por otra parte, ya instalada la valorización financiera, la reestructuración económica y el deterioro de la producción industrial, trajeron aparejada una significativa expulsión de mano de obra. Con esa situación surgió entonces otro instrumento fundamental para disciplinar a la clase trabajadora: **el flagelo de la desocupación.**

Pero también se fue produciendo la expulsión progresiva de la burguesía nacional, pese a que se trataba de una fracción del capital que, en términos generales, inicialmente adhirió al golpe de Estado. Es que la puja distributiva no se limitó a la lucha entre trabajadores y empresarios, sino que se extendió entre estos últimos, donde prevalecieron los incipientes grupos económicos ligados a la esfera financiera. **"Hacia el interior del sector industrial se produjeron modificaciones cualitativas: los grupos económicos y las empresas transnacionales integradas se beneficiaron a expensas de las pequeñas y medianas empresas nacionales y grupos independientes, y de las empresas transnacionales especializadas".**

Negocios libres como nunca, represión como nunca. El "disciplinamiento social y político", encarnado por la represión, será la contracara del "disciplinamiento económico". Los trabajadores fueron perdiendo los derechos laborales básicos y elementales que habían conquistado a través de las luchas sociales desarrolladas a lo largo de muchas décadas.

Las necesarias definiciones.

Así fue que un nuevo golpe de Estado abrió la puerta para imponer una política que otorgue primacía al sector empresario más concentrado como agente impulsor del desarrollo, para sostener la estructura socio-económica de la Constitución real y cerrar el paso a la formación de un nuevo proyecto político que la cambie y abra la senda para incorporar al más alto rango normativo una nueva Constitución escrita que institucionalice el predominio político de los sectores mayoritarios del país, y su anhelo por una plena efectución de la Justicia.

Posteriormente, los sectores nacionales y populares no han logrado resolver, el problema del poder real en la Argentina a pesar de valiosos intentos. Todavía es necesario tener presente los dilemas que nos planteaba Perón en 1974. Lo que está en juego actualmente es una nefasta etapa en los marcos del capitalismo financiero globalizado, con entrega de la riqueza nacional y pérdida de derechos básicos del pueblo. Reales objetivos corporativos del inconstitucional DNU 70/23 nacido con el estigma de nulidad absoluta, y de la denominada Ley de "Bases". **No es algo nuevo.**

De tal forma, nos encontramos en una instancia crítica. Que se habrá de resolver necesariamente en el marco fundacional que los mayoritarios sectores populares del país logren definir y alcanzar, para **efectivizar una Nación soberana y un Pueblo feliz.**

¹³ Conf., Eduardo Galeano, "Las venas abiertas de América Latina", Catálogos, 22ª edición, Buenos Aires, 2003, pág., 352.

¹⁴ Mario Rapoport y colaboradores, "Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)", Ediciones Macchi, Buenos Aires, 2000, pág.,



Agresión humana interpersonal



Por Eduardo Campos
Investigador

Recorrer la lectura documental existente sobre las guerras civiles argentinas, la Guerra Grande de la Banda Oriental y la Guerra del Paraná puede llegar a colmar la capacidad de asombro del lector, en torno a la enorme cantidad de fusilados y degollados por desertión y/o cobardía que estos conflictos han presentado.

Tomemos al combate de la Vuelta de Obligado como ejemplo. Con respecto a las bajas sufridas por las fuerzas de la Confederación Argentina en dicha acción, puede señalarse que, aparentemente, las bajas mortales podrían cifrarse en alrededor de 200 fallecidos. Ahora bien. El punto es saber cómo, y en qué circunstancias, se produjeron esas muertes, si ocurrieron durante el enfrentamiento directo con el enemigo o concurren otras eventualidades.

En el Juzgado de Paz de San Pedro, como en varios partidos de la región circundante al escenario de la acción, han aparecido numerosos partes militares generados tanto por el comandante como por subordinados del ejército de Juan Manuel de Rosas. Otros partes e informes fueron donados por particulares que los tenían en su poder.

Me voy a enfocar en uno en particular que me acercó un gran amigo, hoy ya fallecido, y que hecha algo de luz al tema. Se trata de un informe elevado por el general Lucio Norberto Mancilla al brigadier Rosas, generado en el campamento de El Tonelero, donde las fuerzas argentinas se replegaron luego de la derrota en Obligado. En él, el general Mancilla pone en conocimiento de su superior que, estaba tratando de averiguar el estado o paradero de un centenar de efectivos de su ejército, computando la diferencia de soldados con los que inició la acción y los que llegaron al campamento de Tonelero tras el repliegue.

Dice el informe: "Demostración de la fuerza de la novena división que pasó revista en los meses de Noviembre y Diciembre últimos y la diferencia que resulta de primera a la segunda revistas con expresión de la falta efectiva.

La revista del mes de noviembre en la Vuelta de Obligado presentó entre Jefes, oficiales y tropa, la totalidad de 2.143

La del presente mes en este campamento del Tonelero da la fuerza de 1.829 Diferencia 314

Se rebajan por muertos en el combate del 20 de Noviembre según consta de las relaciones parciales de cada comandante, 77. Quedan 237

Han sido fusilados por infames cobardes. Un Teniente y dos Subtenientes nombrados el 1º Narciso Palacios y los 2dos. Juan Gregorio Las Heras y Dionisio Escobedo, once sargentos, cabos y soldados 64 Quedan 173

Se calculan sepultados por el Juez de Paz del partido de San Pedro luego que se ausentaron los enemigos 40. Quedan 133

Dispersos que han sido hallados luego del combate 37. Falta efectiva 96

Resumiendo, el general argentino señala en su reporte que 77 soldados murieron en la acción contra los anglofranceses, a los que deben sumarse otros 40 enterrados en San Pedro (117 en total) y también que otros 64 fueron fusilados por flaquear ante el enemigo. Vale decir que el ejército argentino se autoinfligió casi un 50 por ciento más de bajas de las que le produjo el enemigo anglofrancés ese 20 de noviembre.

El mismo panorama se presenta en la Banda Oriental durante las acciones bélicas llevadas adelante por el ejército de Manuel Oribe y el de la Defensa, donde degollar soldados prisioneros que desertaron de filas propias, resultó ser una constante. Quienes ordenaban estas penas no tenían dudas, para ellos estaba claro que estaban

castigando a cobardes y/o traidores.

¿Pero ello era tan así?

He buscado literatura en torno a la psicología del combatiente. No hay mucho sobre el tema. Si bien en todos los libros observados pueden hallarse algunos aportes interesantes para poder entender qué es lo que ocurre en la mente de un soldado que rehúye un combate, no hay ninguno que se muestre concluyente.

Uno de los más interesantes es "Sobre el Combate", escrito por el Tte. Cnel. Dave Grossman y Loren W. Christensen. Grossman ha tenido a su cargo entrenar a Rangers, Marines, pilotos de combate y Boinas Verdes del ejército de los EE.UU. que participaron en la Guerra del Golfo y Afganistán. Cuando digo "entrenar" estoy refiriéndome, fundamentalmente, a "matar".

En la obra pueden hallarse los mecanismos que deben ponerse en juego para lograr que un joven de 18 años, de pasar de una cómoda existencia en la que es incapaz de matar una mosca, se convierta en una máquina de terminar con la vida de personas, sean soldados enemigos, viejos, mujeres o chicos. Y también en prepararlos para la otra posibilidad, la de morir.

Es un libro frío. Como dice en la contratapa: "una exhaustiva investigación sobre lo que le



«Ocurre al cuerpo humano bajo el stress del combate, cómo afecta al sistema nervioso, al corazón, a la respiración, las distorsiones perceptuales y la pérdida de memoria que se pueden producir»

Yendo a lo que interesa, Grossman y Christensen entrevistaron a decenas de sobrevivientes de combates para conocer lo que experimentaron y cómo vivieron las vidas de amigos segadas en acción.

La obra pivotea definiendo al combate como una "fobia universal". Para los autores una fobia es mucho más que un miedo. Es un miedo irracional, insoportable e incontrolable sobre un objeto o un acontecimiento.

Según las estadísticas existentes la fobia número uno de los humanos es a las serpientes. Aproximadamente un 15 por ciento de la población tiene fobia a ellas. Luego vienen las arañas, las alturas y la oscuridad. Sin embargo, para los autores existe una fobia que supera a todas ellas y es la "agresión humana interpersonal". Esto es relativamente nuevo y Grossman y Christensen citan como ejemplo al "francotirador de Beltway".

En el otoño estadounidense del 2002, en Washington DC, millones de ciudadanos alteraron su comportamiento diario por este misterioso hombre que, con un potente fusil, asesinaba a conductores que se detenían a cargar combustible en horas de la noche. La gente comenzó a llamarlo "el francotirador de las gasolineras". Los automovilistas dejaron de cargar en estaciones de autoservicio y tan solo paraban en aquellas donde eran

atendidos por personal y que, por tanto, no estaban obligados a bajar del vehículo.

Los consumidores bajaban corriendo de sus autos e ingresaban a los comercios y retornaban corriendo. Los acontecimientos deportivos fueron restringidos, así como un sinfín de actividades cotidianas. Esto, para los autores, no es un comportamiento racional, sino un miedo irracional e incontrolable. Es una fobia.

Señala Grossman: **"Cuando sufrimos la violencia en nuestras carnes, el efecto es devastador. Nos hace añicos. La mayoría de nosotros esperamos que un perro nos muerda, que una serpiente nos ataque. Es lo que se supone que hacen. Pero no esperamos que uno de los millones de ciudadanos con los que interactuamos nos intente matar"**

El humano está al tope de la pirámide. Es el máximo depredador. Lo que no puede procesar es el convertirse de depredador en presa. Para Grossman la fobia al combate es la mayor de todas las fobias, y vencerla es el principal obstáculo que ha hallado en el entrenamiento de personal militar.

No es diferente lo que sentían los soldados argentinos aquel 20 de noviembre de 1845 en la Vuelta de Obligado, aunque lo pagaron muy caro.

PENSAMIENTO
NACIONAL



EQUIPO

DIRECTOR ACADÉMICO
Francisco Pestanha

DIRECTOR GENERAL
Luis Launay

COORDINADOR AUDIOVISUAL
José Luis Campos

SECRETARIA DE RELACIONES
INSTITUCIONALES
Sara Díaz

PERIODISMO
DE INVESTIGACION
Ana Jaramillo

Francisco Pestanha
Mario "Pacho" O'Donnell

Hernán Brienza
Jorge Cholvis
Luis Alen

Pablo Vázquez
Fabián Brown
Alberto Lettieri

Ernesto Jauretche
Eduardo Campos
Jorge Rachid
Miguel Trotta

Fabián D'antonio
Omar Autón
Julio Otaño

Sara Díaz
Iciar Recalde
Néstor Gorojovsky

Alfredo Ossorio
Néstor Forero
Eduardo Rosa

Horacio Raúl Campos
Eduardo Nocera
José Luis Muñoz Azpiri.

José Luis Montoya.
Alberto Gelly Cantilo.
Luis Launay

Roberto Bardini
Corresponsal en México

La dirección no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos de la revista.

Para solicitar la suscripción y el envío de la Revista escribanos a:

revistapensamientonacional@gmail.com

Esta edición se envía por whatsapp y correo electrónico a 25.000 destinatarios

